

ACTAS DE LA SÉPTIMA JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA
Y SEXTO ENCUENTRO DE BECARIOS, BECARIAS Y TESISISTAS
ISBN 978-950-34-2052-2 | LA PLATA, JULIO DE 2021

MARCAS DE ÉPOCA ACTUALES, UNA FORMA DE MIRAR EL MUNDO

CURRENT VINTAGE BRANDS, A WAY OF LOOKING AT THE WORLD

Francisco Caro
Sofía Fernández Tombessi
Luisa Tiravantty Molero
Aldana Vítola
franciscohcaro@gmail.com

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo realizar un primer acercamiento y relevamiento de las marcas de época. Noción que está íntimamente ligada a la producción de subjetividad, entendida como aquellos códigos compartidos, presentes en el imaginario social, que van mutando de generación en generación propiciando diferencias en los discursos que oferta el conjunto social y por lo tanto, en los proyectos identificatorios, la construcción de la imagen corporal, los ideales, y las identidades posibles. Esto adquiere suma relevancia en el proceso adolescente, ya que se trata de un momento privilegiado en que el adolescente al preguntarse ¿quién soy? cuestiona, reformula aquellos enunciados provistos por el discurso de la pareja parental, y emprende la aventura de salir a la búsqueda de nuevos referentes, nuevos enunciados que formen parte de su edificio identificatorio (Bleichmar, 2009). Marcas de época actuales van de la mano de los avances tecnológicos, del uso de las redes sociales y del imaginario en torno a las mismas. Nos preguntamos por la influencia de estas marcas de época en los procesos adolescentes, estos cambios en la imagen corporal virtual, ¿tienen un correlato en lo real?, ¿disminuyen las marcas en el cuerpo, ante el ofrecimiento de las marcas en la imagen virtual



que pueden reflejar? Sin dudas el movimiento feminista, como fenómeno grupal, colectivo contemporáneo posibilitó la proliferación de nuevos existenciaros (Butler, 2008).

Palabras clave: subjetividad, proyecto identificador, imagen corporal, adolescencia

Abstract

This work aims to carry out a first approach and survey of the vintage marks. Notion that is intimately linked to the production of subjectivity, understood as those shared codes, present in the social imaginary, that are mutating from generation to generation, fostering differences in the discourses offered by the social group and, therefore, in identifying projects, the construction of body image, ideals, and possible identities. This acquires great relevance in the adolescent process, since it is a privileged moment in which the adolescent asks who am I? Questions, reformulates those statements provided by the parental couple's discourse, and undertakes the adventure of searching for new references, new statements that are part of their identifying building (Bleichmar, 2009). Current vintage brands go hand in hand with technological advances, the use of social networks and the imaginary around them. We wonder about the influence of these vintage marks on adolescent processes, these changes in virtual body image, do they have a correlation in reality? Do the marks on the body diminish, given the offering of the marks in the virtual image that they can reflect? Undoubtedly the feminist movement, as a group phenomenon, contemporary collective made possible the proliferation of new existentials (Butler, 2008).

Keywords: subjectivity, identification project, body image, adolescence

Introducción

El trabajo expresa los avances del Proyecto de investigación (PPID 2019-2021 UNLP) titulado "Estatutos del cuerpo en las formas actuales de presentación subjetiva en púberes y adolescentes de la ciudad de La Plata. Indagaciones preliminares", dirigido por la Lic. María Florencia Almagro y la Lic. Andrea Mirc y llevado adelante por las cátedras de Psicología Evolutiva I y Psicología Clínica de Niños y Adolescentes de la Facultad de Psicología de la UNLP.



Este proyecto surge inicialmente a partir de la interpelación experimentada en dos dimensiones: por un lado, el relevamiento de los numerosos padecimientos de púberes y adolescentes cuyo territorio de expresión lo constituye el cuerpo; y por otro lado, cierta problemática ligada a las categorías con las cuales se intenta nominar a dichos fenómenos y sus determinantes.

A partir de la investigación, se propone una mesa sobre “Lo histórico y las marcas corporales en los procesos de recomposición subjetiva”, que reúne varias producciones realizadas por los investigadores y colaboradores con el propósito de generar un espacio para el encuentro y reflexión sobre la incidencia de lo histórico en los modos de expresión corporal en las subjetividades en la actualidad, y bajo los siguientes interrogantes: ¿Qué estatuto tienen los fenómenos que involucran el cuerpo en el funcionamiento de las subjetividades adolescentes en la actualidad? En términos representacionales, intrapsíquicos ¿estas expresiones corporales son todas del mismo orden? ¿Qué relación existe entre estos fenómenos y los diversos modos de la simbolización? ¿Qué incidencia tiene el imaginario social en los efectos corporales expresados en las subjetividades de los adolescentes?

Particulares modos de presentación del sufrimiento de muchos púberes y adolescentes en nuestro contexto socio-histórico, que desafían nuestras teorías y prácticas. La delimitación de ciertas nociones teóricas, la elaboración de conceptos operativos y la indagación teórica nos han permitido no solo construir y abonar al marco teórico de referencia para la investigación, sino también contar con categorías analíticas a la hora de tener que interpretar, inferir y analizar el material empírico.

¿A qué nos referimos cuando hablamos de “marcas de época”? Esta noción está íntimamente ligada a la producción de subjetividad, la entendemos como aquellos códigos compartidos, presentes en el imaginario social, que van mutando de generación en generación, propiciando diferencias en los discursos



que oferta el conjunto social y por lo tanto, en los proyectos identificatorios, la construcción de la imagen corporal, los ideales, y las identidades posibles. Esto adquiere suma relevancia en el proceso adolescente, ya que se trata de un momento privilegiado en el cual el adolescente al preguntarse ¿quién soy?, cuestiona, reformula, aquellos enunciados provistos por el discurso de la pareja parental, y emprende la aventura de salir a la búsqueda de nuevos referentes, nuevos enunciados que formen parte de su edificio identificatorio.

Como dice Silvia Bleichmar, “la familia ha dejado de ser el lugar de impartición privilegiado de información en razón de que los medios (...)” -en la actualidad las redes sociales y diversas plataformas virtuales- “(...) han tomado a su cargo esta función, de mediador y metabolización de información (...)”, lo cual ha generado que “(...) los modelos identificatorios de la sexualidad no circulen alrededor de las figuras del entorno inmediato sino de personajes virtuales que han devenido familiares, al punto de que su destino y modos de operar forman parte del entretejido cotidiano y se convierten en opciones de cotejo intra-generacional” (Bleichmar, 2009, p.58). Podemos señalar entonces que las marcas de época actuales van de la mano de los avances tecnológicos, el uso de las redes sociales y del imaginario en torno a las mismas. Tanto púberes como adolescentes tienen acceso a un universo exogámico con sus propias reglas, donde pueden ser protagonistas o espectadores de múltiples intercambios con los otros. Otros que son semejantes, que son pares, que también tienen roles asimétricos de admiración y de contemplación. Y esos otros en muchos casos son anónimos, que se encuentran desubjetivados, en tanto no se conoce el alcance de las imágenes y comentarios que se comparten siendo ese anonimato el que posibilita otros despliegues, otros modos de comunicación.

En este primer relevamiento de marcas de época, las redes sociales que más prevalecen entre los adolescentes de hoy son, Tik Tok, Twitch, Instagram,



mediante las cuales prima una manera interactiva de vincularse entre los *influencers* y el público, llamados seguidores, quienes toman un rol más activo.

La virtualidad da lugar en estos espacios a que se diga cualquier cosa sin tener reparo en el otro. Resguardándose en “la libertad de expresión”, se han llegado a generar campañas *hater* en donde se ataca y se acosa a alguna persona, infligiendo un gran sufrimiento a algunos adolescentes que utilizan las redes sociales como plataforma de intercambio o socialización, muchas veces desde la expresión propia.

También recuperamos de las redes sociales, el uso de los filtros para las fotos, herramienta que nos invita a preguntarnos por la concreción instantánea de lo ideal, como se juega la imagen corporal, la mirada del otro. El estímulo cotidiano que reciben púberes y adolescentes es el de un reflejo del sí mismo y de sus pares distorsionado, alterado, ya sea resaltando rasgos vinculados a una supuesta belleza hegemónica, o pudiendo incluso cambiar su tono de voz. Nos preguntamos por la influencia de estas marcas de época en los procesos adolescentes, estos cambios en la imagen corporal virtual, ¿tienen un correlato en lo real?, ¿disminuyen las marcas en el cuerpo, ante el ofrecimiento de las marcas en la imagen virtual que pueden reflejar? Sin olvidarnos de la relevancia que adquiere el *like* en estas aplicaciones, la aceptación y el reconocimiento inmediato del otro.

Por otro lado, encontramos que, en el universo de referentes musicales, lo novedoso de estos tiempos ha sido la música trap y sus referentes como Wos, Duki, Cazzu, Trueno, Nicki Nicole, etc., cuyas letras irreverentes y rebeldes, giran alrededor de una crítica política del consumo, la protesta y la libertad de los cuerpos y la sexualidad. Sus orígenes los podemos rastrear hasta el movimiento *under* y el *freestyle*, que salió de las plazas y las “batallas de gallos”, ofertando no solo un estilo de música, sino también una imagen y un código de habla, un lenguaje propio (palabras como modo diablo, fla, flexy,

flow, etc.). El acceso al trabajo de estos artistas a través de plataformas digitales y también a ciertos momentos de su vida cotidiana conlleva a un consumo del producto en tiempo real, a toda hora.

Sin dudas el movimiento feminista, como fenómeno grupal, colectivo contemporáneo posibilitó la proliferación de nuevos existentes. Nos encontramos con adolescentes que problematizan y denuncian el abuso sexual, que se enlazan a las luchas preexistentes del feminismo y de la diversidad sexual, repercutiendo en sus modos de vincularse, en su posición subjetiva, en las concepciones que refieren a los cuerpos y su sexualidad. De este modo, desde la grupalidad y en lo singular, comienzan a cuestionarse lo pre- establecido, se desnaturalizan prácticas múltiples y se pone en tela de juicio a la desigualdad. Aparecen así las repercusiones en la imagen, las vestimentas con la unificación en los géneros, lo sin género, el *body positive*. Así mismo el movimiento feminista como discurso simbólico, en conjunción con la Ley de Identidad de Género 26.743, la Ley de Matrimonio Igualitario 26.618, la Ley de Educación Sexual Integral 26.150 y la Ley de Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo 27.610, también han orientado a diagramar y ejecutar nuevas políticas estatales que sostengan y visibilicen estas configuraciones subjetivas actuales.

En este sentido podemos evidenciar al lenguaje inclusivo como una formación contemporánea que se desprende directamente de la importancia que tienen para las juventudes actuales el visibilizar cuerpos y legalidades que durante mucho tiempo fueron corridas o dejadas por fuera de los márgenes que presentan los marcos de inteligibilidad social, entendiendo a éstos como aquello que permite que una subjetividad sea reconocida o no como sujeto de derechos (Butler, 2008).

El contexto socio histórico nos atraviesa, y la pandemia desatada por el Covid 19 que interrumpió las cotidianidades en el mundo nos interroga e interpela de

manera particular como marca epocal. En primer lugar, podemos señalar que como efecto de la pandemia y la cuarentena se ha visto un consumo particular de las redes sociales y videojuegos, en los adolescentes, siendo su único medio para poder sostener un vínculo con sus pares, quedaron frente a la pantalla por muchísimas horas al día, saltando de una aplicación a otra, de un dispositivo virtual a otro. Al mismo tiempo esto ha implicado que los adolescentes convivan las 24 horas con sus familias. Espacios compartidos con padres, madres, y sus pares como pueden ser hermanos y hermanas. Tarea desafiante para ellos en tanto debieron recrear en el mejor de los casos, la salida a la calle, sin adultes, en el interior de sus hogares. Los adolescentes "tomaron" sus hogares por las noches, como modo de sortear el repliegue impuesto, y conservar sus espacios de intimidad y privacidad. Nos preguntamos en esta instancia, ¿ante qué se rebelan los adolescentes hoy?

Así mismo el carácter de incertidumbre que conlleva la pandemia, implicó en nuestros adolescentes resignar proyectos como el viaje de egresados, cumpleaños de 15, último primer día de la escuela (UPD).

A modo de cierre, nos parece pertinente en este punto remarcar a los aportes recién expuestos como un primer acercamiento a la temática, quedando sujetos a la profundización de posteriores lecturas y a la articulación con los desarrollos propios del presente proyecto de investigación.

Referencias

Aulagnier, P. (2014). El espacio al que el yo debe advenir. En *La violencia de la interpretación* (pp. 112-176). Amorrortu.



Bleichmar, S. (2009). Tiempos difíciles. La identificación en la adolescencia. En *La subjetividad en riesgo* (pp. 57-64). Topía Editorial.

Bleichmar, S. (2016). Lo real es significativo para el sujeto. En *Vergüenza, culpa, pudor. Relaciones entre la psicopatología, la ética y la sexualidad* (p. 45). Paidós.

Butler, J. (2008). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.

